

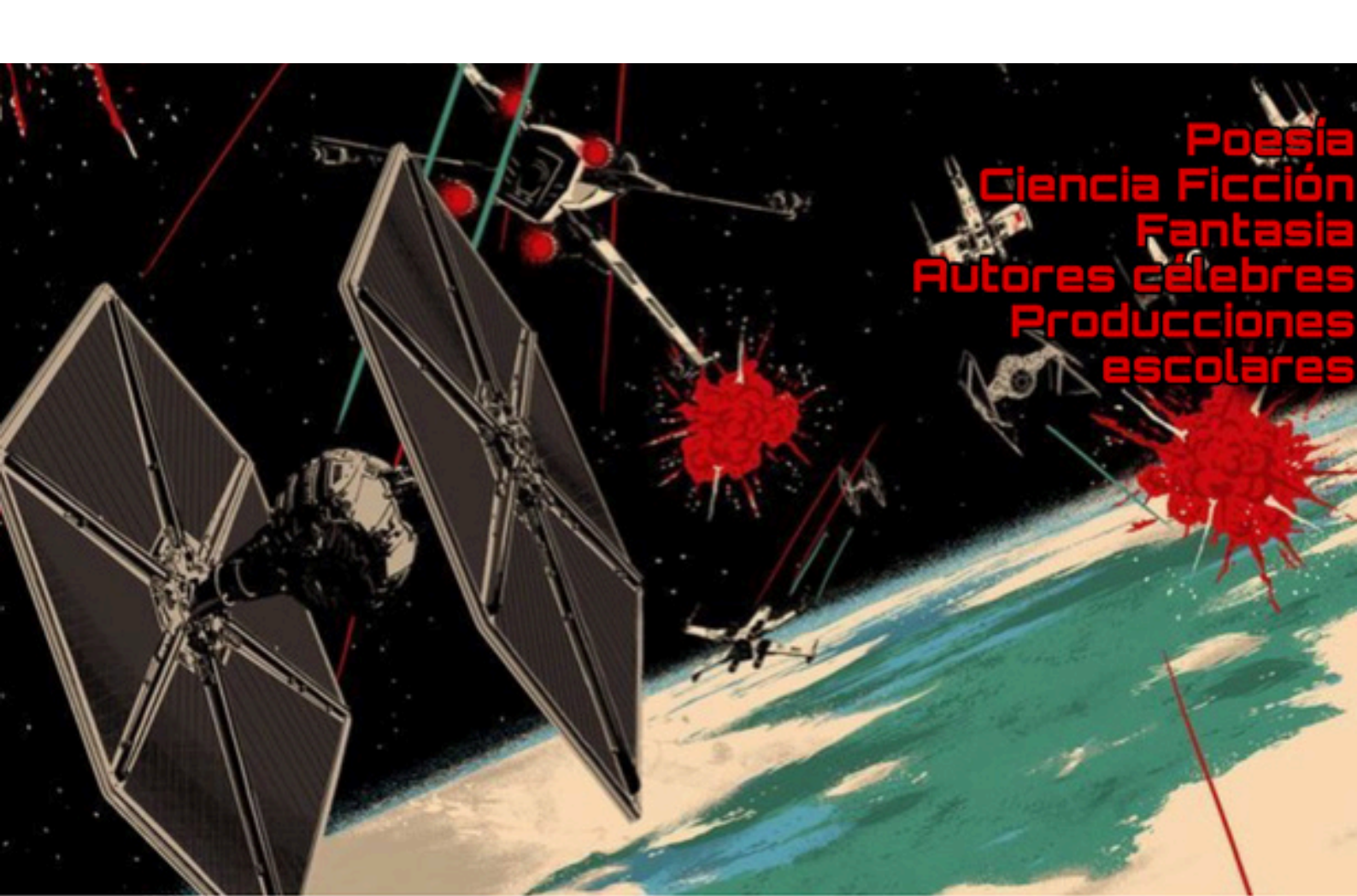
The background of the entire page is a detailed illustration of a space battle. In the upper left, the Death Star is partially visible, showing its iconic circular opening. Scattered throughout the dark space are numerous X-wing fighters, some of which are firing red laser beams. Several large, starburst-shaped red explosions are depicted, adding to the sense of intense combat. The overall style is reminiscent of classic Star Wars movie posters.

# ASTRAL

La línea fina entre el espacio y las  
diferentes dimensiones  
¿donde está el límite?

**EL ETERNAUTA**  
Matar o morir, la  
supervivencia, una  
nevada trágica,  
¿Que  
se encuentra  
oculto?

La niña austral y  
la otra dimensión,  
otro mundo.

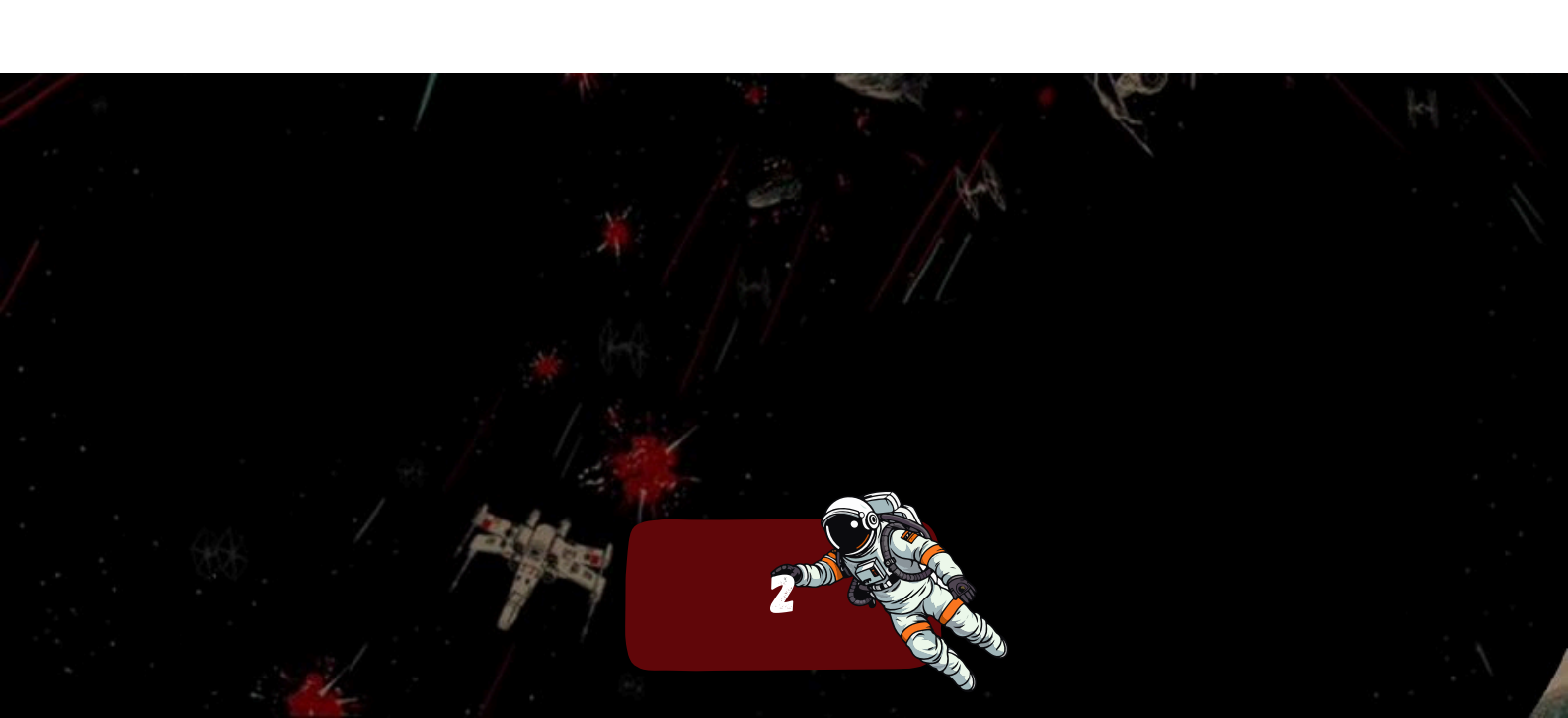


Poesía  
Ciencia Ficción  
Fantasía  
Autores célebres  
Producciones  
escolares



# INDICE

Ensayos Bonsai (El Eternauta).....	3-6
La ley de la jungla (Benicio Laborde).....	pág.3
La desesperanza y la supervivencia en el Eternauta (Joaquin Lastra).....	pág.4
La nevada mortal: un país situado por la memoria en El Eternauta (Mateo Castañer).....	pág.5
La resistencia colectiva como mensaje político en El Eternauta(Matthew Murtagh).....	pág.6
Ensayos Bonsai (Ana la niña austral).....	7-8
Más allá del texto: la figura de Ana como entidad (Juana Gimenez).....	pág.7
Ana la niña austral, una voz desde otro mundo (Violeta Di Yorio).....	pág.8
Poemas.....	9-11
Joaquin Lastra y Mateo Castañer.....	pág.3
Benicio Laborde y Juana Gimenez.....	pág.4
Matthew Murtagh.....	pág.5



# BENI

La ley de la jungla: matar o morir en El eternauta

En El Eternauta, de Oesterhield, no solo vemos una historia de ciencia ficción sobre una invasión extraterrestre, sino también lo que pasa con las personas cuando su vida se pone en juego. En medio del caos, el miedo y la desesperación, la gente deja de pensar como una sociedad y empieza a guiarse por su instinto más animal: sobrevivir. En El eternauta podemos observar que, en una situación extrema o apocalíptica, el ser humano deja de lado la “civilización” y da lugar a una lógica más instintiva: matar o morir.

Para comenzar nuestro análisis quiero resaltar una frase que me llamó la atención, “El primer lugar en la lista de necesidades no lo ocuparán ni el agua ni la comida ni los remedios... ¡lo ocuparán las armas!”(página 18) muestra bien cómo todo cambia de golpe: ya no importa tanto comer o curarse, lo primero es defenderse. La frase elegida deja en claro que lo primero es la supervivencia, está por encima de todo. En condiciones normales, el agua, la comida o los remedios son lo más importante para seguir vivos. Pero cuando aparece un enemigo tan grande, desconocido y peligroso esas necesidades se ponen en segundo plano. Si no tenés armas o algo con que defenderte, no tenés ninguna chance de llegar a mañana. Primero hay que luchar, y después pensar en comer o en sanar. Esto muestra que las personas, cuando están bajo presión, vuelven a un estado casi animal.

Juan Salvo y su grupo pasan de ser vecinos comunes a convertirse en combatientes. Esa transformación no es por que así lo quieran sino impuesta. La invasión rompe con la idea de “normalidad” y los empuja a un mundo en el que la solidaridad se mezcla con la desconfianza; hasta tu vecino de toda la vida puede jugarte una mala pasada. Las armas, en este contexto, se convierten en lo más valioso. No representan solo violencia y la muerte sino también la posibilidad de defenderse y defender tus pertenencias; alguien puede tener comida guardada pero, si no puede protegerla, de nada le sirve. Es así como la obra plantea una especie de retroceso, y pasan de un estado “humano”/“civilizado” a un estado “animal”/“primitivo”. Lo que definía a las personas como “civilizadas” se derrumba y queda solo la ley del más apto.

El Eternauta nos muestra cómo una situación extrema puede sacar lo más primitivo de las personas. La cita, resume esta idea: antes que nada, hay que defenderse, porque primero se trata de sobrevivir, lo demás es secundario. La obra

deja claro que, bajo presión, los seres humanos pueden dejar de lado las reglas, las leyes, la moral y hasta la solidaridad, para entrar en un ámbito salvaje. La idea de que “sobrevive el más fuerte” también se puede ver en el día a día, en cómo funciona en la política, empleos o en las mismas calles. El libro, entonces, no habla solo de extraterrestres, sino también del mundo en el que vivimos. Al final, lo que queda es la ley de la jungla: matar o morir.



# LA STRA

## La desesperanza y la supervivencia en El Eternauta

En mi opinión la tensión central de El Eternauta se centra en el constante pulso entre la desesperanza que impone la realidad y la necesidad de resistir. No es solo un recurso dramático, es el motor filosófico de la obra de Oesterheld.

"¿Qué podemos hacer si somos tan pocos? No podemos luchar contra ellos... son demasiado poderosos. Hay que agachar la cabeza y esperar que pase la tormenta."

Desde el momento en que cae la nevada mortal, aniquilando casi toda la vida conocida, los personajes, liderados por Juan Salvo, son arrojados a un escenario de fatalidad total. La magnitud del desastre, el aislamiento y el poder de los invasores, los Ellos, crean un ambiente donde la rendición parece ser la única opción lógica de supervivencia, un sentimiento basado en la idea de "agachar la cabeza y esperar que pase la tormenta". Frente a esta falta de voluntad, la resistencia pasa a ser algo moral y la única afirmación posible de la dignidad humana. La lucha en El Eternauta no se trata de ganar militarmente, sino de rechazar la derrota interna. Cuando Salvo y sus compañeros deciden armarse y organizarse, están eligiendo la esperanza en vez de rendirse. La resistencia obliga a la solidaridad; es la necesidad de crear un "nosotros" frente a un enemigo. Frases como "todavía no la perdimos" son un pacto de no rendición, es el espíritu humano que nunca busca rendirse.

La genialidad de Oesterheld es que nunca resuelve esta tensión de forma definitiva. La conclusión de todo lo hablado es que la verdadera batalla de El Eternauta no es contra el "alienígena", sino contra la resignación; la resistencia es el acto de fe que reafirma la humanidad, eligiendo siempre luchar en un mundo que ya ha decretado su final.

EL ETERNAUTA ES UNA DE LAS OBRAS MÁS IMPORTANTES DE LA HISTORIETA ARGENTINA Y UN SÍMBOLO DE LA CULTURA NACIONAL. ESCRITA POR HÉCTOR GERMÁN OESTERHELD Y DIBUJADA POR FRANCISCO SOLANO LÓPEZ, APARECIÓ POR PRIMERA VEZ EN 1957 EN LA REVISTA HORA CERO. LA

FRANCISCO SOLANO LÓPEZ, APARECIÓ POR PRIMERA VEZ EN 1957 EN LA REVISTA HORA CERO. LO MÁS LLAMATIVO ES QUE, A DIFERENCIA DE OTRAS HISTORIAS DE CIENCIA FICCIÓN QUE TRANSCURREN EN CIUDADES LEJANAS, EL ETERNAUTA TIENE LUGAR EN BUENOS AIRES. LA INVASIÓN EXTRATERRESTRE COMIENZA CON UNA MISTERIOSA “NEVADA MORTAL” QUE CAE SOBRE LA CIUDAD Y MATA A TODO AQUEL QUE TOCA LOS COPOS. ESTA IDEA TAN ORIGINAL Y ATERRADORA MARCÓ UN ANTES Y UN DESPUÉS EN LA HISTORIETA ARGENTINA.





# MATEO

La nevada mortal: un país sitiado por la memoria en El eternauta

En El Eternauta, el narrador nos cuenta una invasión extraterrestre que arrasa con Buenos Aires, pero, al mismo tiempo, propone una metáfora mucho más profunda. La obra muestra cómo frente a un enemigo invisible y aparentemente invencible, la única alternativa posible es la organización comunitaria. Creemos que la lectura de El Eternauta da lugar a una reflexión sobre la violencia y la opresión política en Argentina, y qué representa la necesidad de la resistencia colectiva.

La nevada mortal es uno de los símbolos más potentes de la novela ya que transforma algo cotidiano y bello en una amenaza invisible que provoca miedo, aislamiento y refleja la violencia silenciosa de la represión. Aunque en la trama es un fenómeno científico extraño, su efecto inmediato es la muerte y el aislamiento. La frase “Todo hasta donde se podía ver, se cubría ya de aquella nevada. Nevada irreal, nevada de dibujos animados. Y mortal, terriblemente mortal”(página 20) transforma lo cotidiano en amenaza, y refleja la experiencia del miedo colectivo frente a un peligro que no se comprende del todo.

En medio de esa catástrofe, los personajes aprenden que sólo pueden sobrevivir juntos. La idea de comunidad es la clave: “La única salvación está en mantenerse juntos” sintetiza que la cooperación es más fuerte que el individualismo. A lo largo de la narración, los protagonistas enfrentan la tentación de actuar por cuenta propia, pero cada vez que alguien se separa del grupo corre más peligro. Oesterheld utiliza la tensión de la trama para destacar cómo, incluso en escenarios extremos, el lazo solidario es lo que permite resistir.

Por último, los “Ellos”, los verdaderos responsables de la invasión, gobiernan desde la sombra. No aparecen directamente, pero controlan todo. La frase “Ellos gobiernan desde la sombra, nadie los ve, pero todo lo deciden” muestra cómo el poder autoritario opera de manera invisible, manipulando a través de intermediarios y generando un sistema de sometimiento.

En conclusión, El Eternauta no es sólo un relato de ciencia ficción trata sobre la memoria, la solidaridad y la resistencia. Su mensaje sigue vigente porque nos recuerda que ante la opresión, la única salida es la unión de la comunidad. La nevada mortal no queda atrapada en las viñetas: se expande como metáfora de

unión de la comunidad. La nevada mortal no queda atrapada en las vicietas. se expande como metanora de  
un país que aprendió a resistir.





# MATTHEW

La resistencia colectiva como mensaje político en El Eternauta

¿Es El Eternauta un simple relato de aventuras o una metáfora política disfrazada de ciencia ficción? La obra de Oesterheld publicada en 1957 trasciende el entretenimiento gráfico. Es, en realidad, un relato que refleja los temores y tensiones de la Argentina y del mundo en plena Guerra Fría.

La nevada mortal que cae sobre Buenos Aires no es solo un recurso fantástico, sino una metáfora de la amenaza invisible que acecha a la humanidad en aquel contexto histórico. Tal como se lee en la historia: “Lo peor es que no se ven. Están ahí afuera, y no sabemos quiénes son ni de dónde vienen.” Esa incertidumbre simboliza el accionar de los poderes imperiales que, desde las sombras, condicionaban al país.

Frente a esa amenaza, la narración resalta la necesidad de lo colectivo: “La única salvación estaba en la lucha en común.” Oesterheld convierte a Juan Salvo y sus compañeros en figuras representativas de la resistencia popular, que enfrentan un poder externo mucho mayor, pero que encuentran en la solidaridad la clave para sobrevivir.

Creo que el Eternauta es un espejo de su tiempo, una denuncia contra la dependencia, el imperialismo y la represión. Al mismo tiempo, transmite un mensaje que todavía resuena: ante la dominación externa y la desesperanza interna, la única forma de resistir es a través de la unión. Por eso, más de sesenta años después, este libro sigue siendo un símbolo cultural y político en Argentina.



**LA CIENCIA FICCIÓN ES UNO DE LOS GÉNEROS MÁS FASCINANTES DE LA LITERATURA PORQUE MEZCLA IMAGINACIÓN, CIENCIA Y REFLEXIÓN SOCIAL. A TRAVÉS DE HISTORIAS QUE PUEDEN INCLUIR VIAJES ESPACIALES, ROBOTS, UNIVERSOS PARALELOS O FUTUROS DISTANTES, LOS AUTORES DE CIENCIA FICCIÓN EN REALIDAD HABLAN DEL PRESENTE Y DE LOS MIEDOS Y SUEÑOS HUMANOS. DESDE CLÁSICOS COMO FRANKENSTEIN DE MARY SHELLEY O LA GUERRA DE LOS MUNDO DE H. G. WELLS, EL GÉNERO HA SERVIDO PARA IMAGINAR LOS AVANCES TECNOLÓGICOS Y TAMBIÉN ADVERTIR SOBRE SUS PELIGROS.**



# JUANA

Más allá del texto: la figura de Ana como entidad

Ana no habita solamente las páginas de “Ana: La niña austral”: parece extenderse más allá de los límites del relato, alcanzando un campo donde el tiempo y el espacio se quiebran. Su presencia no se reduce a un personaje secundario en la mente del narrador; por el contrario, Ana aparece como una fuerza que dirige, manipula y anticipa tanto lo que él experimenta como lo que nosotros, los lectores, podemos llegar a comprender. Nos atrapa disimuladamente.

El narrador nos habla al pasar de las páginas, desde su subjetividad, pero Ana le va ganando siempre la delantera. Mientras él duda, ella ya conoce el desenlace. Mientras él intenta explicar lo que vive, Ana le ha dejado postales que revelan, en clave, lo que todavía no existe. No solamente confunde al personaje principal, se adelanta al narrador, se adelanta a nosotros. Es como si la niña austral se fuera infiltrando, poco a poco, en un plano paralelo al nuestro. Nos guía en la historia, cada vez más cercana a nuestro mundo. Este clima que se potencia a medida que pasan las páginas, generando la verdadera duda: ¿A quién conduce Ana? ¿al protagonista o también a nosotros, lectores, que quedamos atrapados en su juego de revelaciones engañosas y enigmáticas?

El propio narrador parece reconocer que no está solo en su mundo. Incluso cuando él intenta describirla, lo hace con palabras que parecen reconocer otra dimensión: “(...)la niña austral es de verdad, existe, apenas se mueve y me mira desde otra dimensión” (p.34;2015). La presencia de Ana no es simbólica: es real. Real en un plano que desarma la frontera entre lo tangible y lo inasible. Pareciera que el propio narrador no se refiere a esta niña austral como un simple invento en un libro, va más allá. No es a lo que estamos acostumbrados.

En ese sentido, Ana no solo gobierna la narración; también se infiltra en nuestra lectura. Ella administra la información con exactitud, como si supiera que no estamos preparados para anticiparnos demasiado. No se comunica solo con el narrador, sino también con nosotros, condicionando la manera en que interpretamos cada signo, cada gesto, cada postal “Yo lo voy a mirar y me voy a acordar de Ema y de vos, y voy a querer que seas vos el que dice esas palabras.” (p. 28;2015). Lo que parece una cita completamente inofensiva, solo una de las tantas postales sin sentido que Ana parece deslizar en la historia: pero ¿quién es Ema?, ni hablar de Joaquim ¿Quién es Joaquim?. Sin saberlo, una vez más, la niña austral se adelanta a la historia y al narrador, nombrando casi accidentalmente a su futura hija. Así, su figura se convierte en un puente que une la ficción con lo astral, lo que se cuenta con lo que nos excede.

Por eso, al cerrar el libro, Ana no desaparece: permanece rondando, como si siguiera existiendo más allá de las palabras. Ella no es solo “la niña austral”; es la prueba de que hay personajes que se mezclan con nuestro mundo, que no existen para ser encerrados en un relato. Ana es más que literatura: es la voz que se adelanta, la mirada que nos observa desde afuera, la presencia que continúa incluso cuando dejamos de leer.

**HECTOR GERMAN OESTERHELD NACIÓ EN BUENOS AIRES EN 1919 Y FUE UNO DE LOS GUIONISTAS DE HISTORIETA MÁS IMPORTANTES DE AMÉRICA LATINA. AUNQUE ESTUDIÓ GEOLOGÍA, SU VERDADERA PASIÓN FUE CONTAR HISTORIAS. EN LOS AÑOS 50 COMENZÓ A ESCRIBIR GUIONES PARA REVISTAS DE AVENTURAS Y RÁPIDAMENTE SE DESTACÓ POR SU ESTILO DIFERENTE: HUMANO, EMOTIVO, COMPROMETIDO. OESTERHELD FUE QUIEN TRANSFORMÓ EL CÓMIC ARGENTINO, CONVIRTIÉNDOLO EN UN MEDIO CAPAZ DE REFLEXIONAR SOBRE LA SOCIEDAD. SU CREACIÓN MÁS FAMOSA, EL ETERNAUTA, PUBLICADA EN 1957 JUNTO AL DIBUJANTE FRANCISCO SOLANO LÓPEZ, MARCÓ UN ANTES Y UN DESPUÉS EN LA HISTORIA DE LA HISTORIETA.**





# VIOLE

Ana, la niña austral: una voz desde otro mundo

En la novela Ana, la niña austral de Esteban Prado, encontramos un elemento más que llamativo: las postales. Estas, irrumpen en el relato principal y aparecen con una tipografía distinta en el texto, como si vinieran de otro lugar o de otra voz. Al principio resultan desconcertantes, pero a medida que avanza la lectura se convierten en un recurso esencial para comprender y sentir la atmósfera del relato.

En un inicio, las postales parecen mensajes aislados, frases sueltas que no terminan de entenderse. Sin embargo, poco a poco, comienzan a revelar otra dimensión de la historia: anticipan sucesos, aportan detalles y hasta adelantan personajes o situaciones.

Por ejemplo, en una de ellas se lee:

Sobre Ema no se nada. Este es mi regalo para ella. Después de que lo mate a Joaquim, después de que prenda fuego la casa y prenda fuego el barco, el mundo va a empezar a quedarse sin futuro. Las cosas van a ser solamente lo que son, sin que nadie determine nada, sin que nadie pueda espiar lo que va a venir. (p.105 2015)

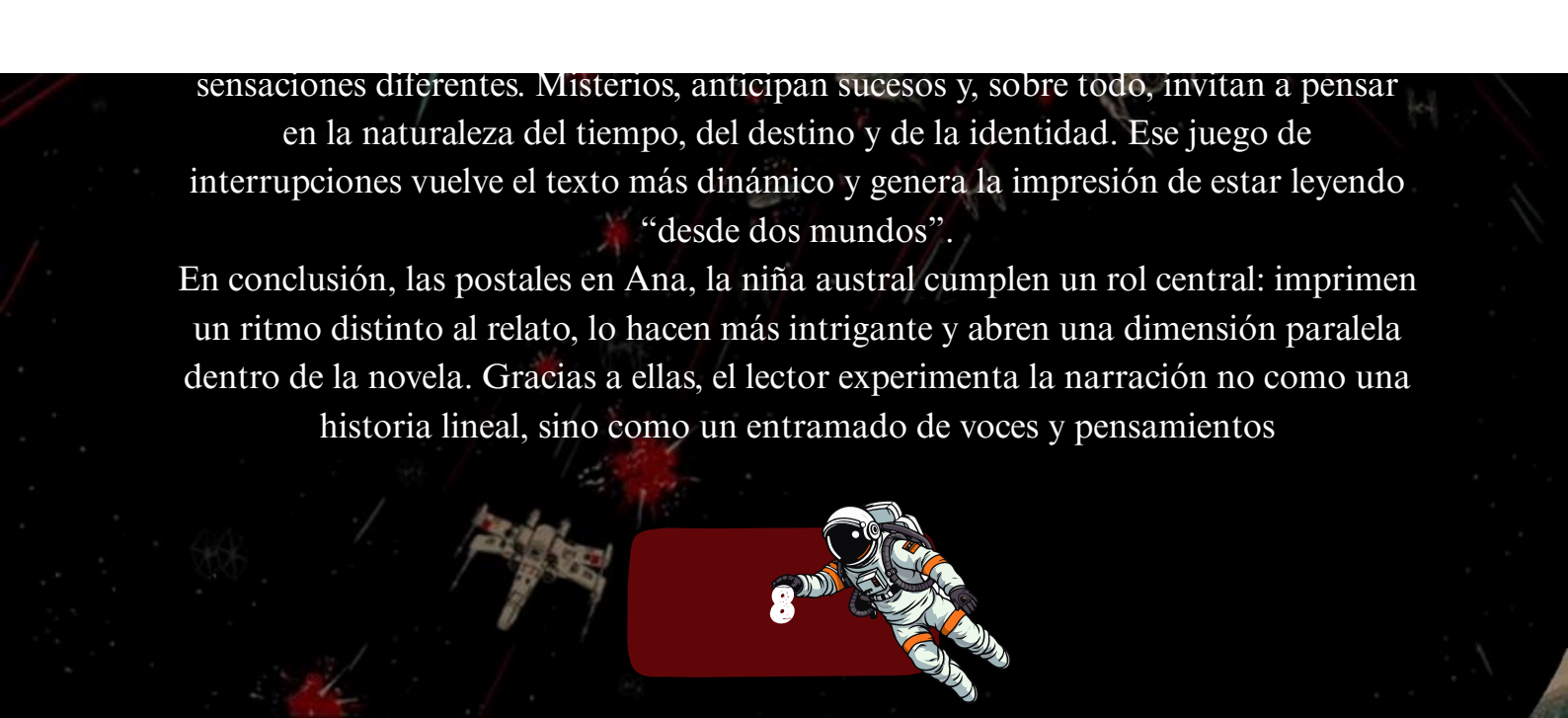
Este fragmento no sólo anticipa hechos que más adelante se desarrollarán en la trama, sino que también construye un tono profético, cargado de predestinación y de un sentido trágico del tiempo. Las acciones mencionadas (el asesinato, el fuego, la destrucción) se presentan como pasos inevitables hacia un futuro incierto, donde las cosas “van a ser solamente lo que son”. A través de este lenguaje, la novela propone una reflexión sobre el destino, la imposibilidad de escapar del propio camino y la pérdida de control.

Otra postal refuerza esta sensación de espera y de propósito oculto: (...)me recuerda que hay un propósito en esta larga espera y me recuerda, también, que alguien alguna vez me amó. (p. 55 2015)

Aquí la voz que habla transmite un sentimiento de soledad, melancolía y una leve esperanza en medio del vacío. Este tono contrasta con el relato principal, en el que predominan los hechos concretos y las descripciones del entorno. Podemos ver cómo, una vez más, estos fragmentos transmiten sensaciones diferentes a las del relato principal. Estas intervenciones construyen un segundo nivel de lectura. El lector no solo sigue la historia del narrador, sino que también recibe otra voz que aporta claves, dudas y

sensaciones diferentes. Misterios, anticipan sucesos y, sobre todo, invitan a pensar en la naturaleza del tiempo, del destino y de la identidad. Ese juego de interrupciones vuelve el texto más dinámico y genera la impresión de estar leyendo “desde dos mundos”.

En conclusión, las postales en Ana, la niña austral cumplen un rol central: imprimen un ritmo distinto al relato, lo hacen más intrigante y abren una dimensión paralela dentro de la novela. Gracias a ellas, el lector experimenta la narración no como una historia lineal, sino como un entramado de voces y pensamientos



# LA STRA

Una fuerza escondida bajo la tierra que  
nos ata y nos ancla en un lugar, en una  
historia.

Nos nutre de recuerdos, de nombres viejos, de  
abuelos que somos sin haber conocido. Pero también  
es un nudo.

Enredado y pesado, a veces invisible a nuestros  
propios ojos, un problema que duele, un dolor que  
no sanó.

Esa raíz profunda que hay que desenterrar, limpiar  
o arrancar.

Pero también es una familia elegida, una amistad que se  
enreda en el alma, y se vuelve más fuerte con el tiempo.

Un origen que no es sangre, sino que es amor.

"La raíz del problema"

"De raíz"

. Las palabras se quedan en el alma, y  
se vuelven verdades profundas. La raíz nos ata, pero también nos libera.  
Como los árboles que sostienen el suelo, nosotros sostenemos nuestras  
verdades.

Que pesan, hasta que las reconocemos y decidimos regarlas o arrancarlas, como los sentimientos que  
crecen

# MATEO

Una vela es luz en la noche o tela al viento en el mar.

Pero también  
es camino en la oscuridad de una noche de luna llena

Pero también  
es fuerza que empuja un barco veloz.

Pero también  
es calor que acompaña en silencio.



Pero también  
es esperanza que no se apaga.  
Escribir es como una vela: me da rumbo o me da claridad.



# BENI

Mi casa son mis amigos  
De chico me mude muchas veces con mis padres juntos,  
cuando todo parecía estable.

Un día se divorciaron y a mi padre le toco partir.

La casa se partió en dos,  
empecé a cambiar de barrio con mi papá,  
departamentos y casas,  
que siempre eran fugaces.

Cada lugar era cómodo y mejor,  
hasta que me establecí en donde hoy vivo.

¿Cuál es mi casa?

¿dónde vivo?

Mi casa son mis amigos,  
los que me esperan en cada mudanza,  
los que vienen aunque ni el techo y las paredes sean las mismas,  
los que cuando vas a su casa es como una nueva mudanza.

Al final entendí  
que no era yo el que se mudaba:  
eran las caras las que cambiaban,  
eran las personas las que se iban.  
Y yo después de tantos hogares,  
sigo con ellos:  
mis amigos.

# JUANA

Hay que creer en todo. Hay que creer en lo increíble, en lo impredecible. Hay que creer en lo absurdo, lo en lo inviable. Hay que creer en lo verdadero, en lo comprobado. Hay que creer con los ojos cerrados, entregarse, no dudar. Hay que creer en las mentiras y no preguntar. Hay que creer con el alma, de verdad. Porque lo que no se cree no existe, pierde el sentido. Pierde forma, solidez, pierde color. Hay que creer en dios, en los ateos

sondez, pierde color. Hay que creer en dios, en los ángeles,  
en las costumbres. Hay que creer en Odín, en Zeus y en  
Jesús. Hay que creer que la tierra es plana, que es  
redonda, que no existe. Hay que creer, porque si creemos  
en la vida, creemos en el conjunto. Hay que creer en todo,  
en todo lo que hace que estemos acá.

10





# MATTHEW

Mi casa es Mar del Plata

En los últimos años  
he vivido en pocos lugares, 2 barrios, 2 casas.

en barrios que se llaman  
(La Perla y San José)

¿Cuál es mi casa?

¿Dónde vivo?

Mi casa es mi familia, mis amigos

La única casa a la que siempre regreso para encontrar los rostros conocidos  
el único fuego que no se apaga

Mi casa es Mar del Plata  
ciudad de mil puertas y ventanas  
que se abren y se cierran alternativamente  
cuando el impredecible clima cambia día a día

En los últimos años  
he vivido en un solo lugar, mi colegio

Mi casa es el Illia  
su patio  
sus aulas  
su buffet que se abre a todas horas  
su salón de música  
su teatro  
su cancha de fútbol  
sus pasillos que conducen a una nueva anécdota  
llenos de casilleros  
los cuales nadie sabe que contienen  
con la única compañía que no falla

amigos

Mi casa es...



The background of the entire page is a dynamic space battle scene. It features numerous starships, including X-wings and TIE fighters, engaged in combat. Bright red laser fire streaks across the dark void of space, and several large, explosive red starburst patterns are scattered throughout, suggesting intense battles and destruction. The overall aesthetic is classic Star Wars space opera.

# **CREDITOS**

**COMPILADORES: Mateo Castañer y  
Violeta Di Yorio**

**EDITORIA: Juana Gimenez**

**DISEÑADORES: Violeta Di Yorio y  
Matthew Murtagh**

**ESCRITORES: Benicio Laborde y  
Joaquin Lastra**



